

No es simplemente una huida del mundanal ruido de la ciudad en busca de la arcadía de la felicidad, la tranquilidad y el contacto directo con la naturaleza. Muchas de las personas entrevistadas para este reportaje, junto a otras con proyectos similares conocidos (y presumiblemente muchas más que se han quedado fuera), salen del medio urbano con una idea madurada de lo que quieren hacer y por qué lo quieren hacer, y todas llevan también dos principios en la cabeza: innovación y sostenibilidad. Con este último se busca básicamente la integración con el medio y sus habitantes. Llevan creatividad, pero también ganas de aprender a aprovechar los recursos endógenos que son la base de sus iniciativas.

A partir de aquí se crean proyectos de autoempleo, empresariales, cooperativos o asociativos, que ayudan a dinamizar el territorio e incluso sirven para replicarlos en otros pueblos. Jesús Martínez, primer librero que en 1992 se asentó en Urueña, la que es ahora la “villa del libro” en Valladolid, conoce “varios casos de clientes que han montado librerías en pueblos de Salamanca, Madrid y Valladolid”. Martínez no oculta, como el resto de las personas que dieron un paso similar, que sobre todo al principio se hace duro, que no es lo mismo contar de partida con un terreno o casa/nave/local que hipotecarse

para conseguirlo y que algunas no consiguen consolidar su proyecto. Sin embargo, insisten en que tener una idea definida y la imbricación con el paisaje y el paisanaje ayudan mucho. Veamos esos ejemplos:

Asociación Roble Moreno: ocio y formación rural

“Nuestra máxima satisfacción es ver a jóvenes que ahora forman parte de nuestro equipo, incluso en labores de coordinación y gestión, y que cuando eran críos se venían a nuestras rutas y luego a los cursos de formación”. Daniel Blanco resume así uno de los aspectos más relevantes de una iniciativa que nació en 2007. Junto a Cristina Soto, Eva María Martín y María Teresa García de la Filia decidieron cambiar sus vidas en barrios madrileños de distritos de la capital como Carabanchel, Moratalaz o Lavapiés para, sin salir de la provincia, asentarse en el valle del río Lozoya con la idea de crear un foco de autoempleo rural para jóvenes.

La [Asociación Roble Moreno](#) emplea ahora a 25 personas, entre quienes han cambiado la ciudad por los pueblos de la sierra Norte madrileña y jóvenes de esta zona que han encontrado en Roble Moreno una oportunidad para quedarse en sus territorios de origen.

Aparte de diversas actividades de ocio y tiempo libre, el germen de este éxito

REPORTAJE



Texto: Javier Rico

Emprender en el medio rural desde el urbano

Son siete ejemplos, pero podrían ser decenas. La Red Rural Nacional acaba de sacar una publicación con veinticinco más. Son habitantes de zonas urbanas que un día decidieron que sus proyectos de vida, aquello que de verdad querían hacer para sentirse felices y consecuentes con sus principios, tenían como destino el medio rural. Podría parecer una ambición de gente joven, pero siempre hay tiempo para llevarla a cabo, incluso en plena jubilación, como demuestran algunos de esos ejemplos.

La innovación y el respeto por el entorno, ya que no la edad, son elementos compartidos por la mayoría de los proyectos.





La ceramista Devlet Dirik y el pintor Francisco Mayorga encontraron en El Burgo (Málaga) un lugar para crear y vivir.



Trasmitir amor por la montaña está en la base de los proyectos y actividades que desarrolla la Asociación Roble Moreno.

han sido los cursos de formación para jóvenes en educación para la participación, preparación para ser monitores, dinamización juvenil, educación ambiental, emprendimiento en el medio rural y agroecología, entre otros.

Herbes de l'Alt Pirineu: infusiones y condimentos

Hace once años que Gemma Navàs dejó su puesto de empleada de banca en Molins de Rei, un municipio de Barcelona de 25.000 habitantes, para asentarse en Araós, una aldea de Alins (Pallars Sobirà) de cuarenta habitantes, en pleno Pirineo ilerdense. Cinco años después se le unió su pareja, Pedro Zurita, que ejercía de electromecánico también en Molins de Rei. Ambos están al frente de [Herbes de l'Alt Pirineu](#) desde entonces.

"Sobrevivimos porque hemos sabido adaptarnos a la tierra", afirma Navàs. "Mi intención —añade— era crear un huerto con frutas y verduras, pero me di cuenta de que era inviable por las condiciones de suelo y clima de esta zona del Pirineo, por lo que nos decantamos por un jardín de hierbas aromáticas y medicinales".

Desde que en 2015 consolidaron el proyecto, este jardín sirve como lugar de visitas turísticas y talleres, además de proporcionar semillas, flores y hojas de 50 variedades de plantas, con las que elaboran infusiones y diversos condimentos alimentarios. Venden sus productos en la tienda física que tienen en Araós, en otros establecimientos del Pallars Sobirà y en otras comarcas de Cataluña, a través de internet y en mercadillos y ferias.

Taller de cerámica y pintura El Burgo

Entrar al taller de cerámica, obra de Devlet Dirik, y de pintura, obra de Francisco Mayorga, en El Burgo (Málaga) responde en parte a la clásica pregunta de: ¿A qué se debió que dejarais la vida en la ciudad de Málaga por esta otra? Un pequeño jardín en el que degustar una limonada casera, la compañía de perros en acogida (fruto del trabajo con la protectora de animales El Burgo) y las vistas hacia el valle del río Turón, en plena sierra de las Nieves, aportan argumentos a la respuesta.

Las [obras de estos dos artistas](#) se venden principalmente en otro entorno, en los mercadillos de artesanía que de marzo a diciembre se montan en Ronda. Dirik también realiza obras de encargo, tanto para entidades públicas y privadas, como el propio Ayuntamiento de El Burgo, como para particulares que siguen y admiran su obra. Son placas, murales o réplicas de azulejos antiguos que se unen a los trabajos de alfarería y bisutería. Además, a toda esta labor artística añaden la educativa, ya que imparten clases para niños y niñas.

Apartamentos Villa Sofía: alojamiento, manzanas y sidra

Julián Pérez, santanderino de 71 años, podría haber pensado en una jubilación plácida tras concluir en 2008 su periplo laboral de casi 35 años en un restaurante de Amberes (Bélgica) y, como él dice, “aprovechar para viajar al Caribe o a cualquier parte, como otros jubilados”. Sin embargo, su enamoramiento por San Vicente de la Barquera (Cantabria) dirigió sus pasos y sus ideas de emprendimiento hacia esta porción de costa del Parque Natural de Oyambre, junto a su hermana Concepción Pérez. Pudo incluso desistir de este intento, ya que las normas del parque impidieron que desarrollara desde un primer momento su negocio, [Apartamentos Villa Sofía](#), que mezcla alojamiento rural (nueve apartamentos) y agroturismo (plantación de 1.400 manzanos para producir sidra *in situ*). La perseverancia de los hermanos Pérez y la ayuda de la [Asociación de Desarrollo Rural Saja-Nansa](#) logró vencer todos

los obstáculos: en 2020 obtuvieron los primeros litros de sidra. La oferta turística se amplía con visitas al manzanal y al lagar donde se elabora la sidra y con una degustación que incluye otros productos locales.

Alcaraván: la primera librería de la ‘villa del libro’

Urueña, pueblo vallisoletano enclavado en los montes Torozos, es el municipio de España que más librerías tiene por habitante, de ahí que sea conocido como la “villa del libro”. Y parte de culpa la tiene Jesús Martínez, madrileño de la ciudad de Leganés, que en 1992 se convirtió en la primera persona que abrió una librería en Urueña (ahora hay siete más), además de ser también la primera de España en un pueblo tan pequeño (doscientos habitantes). Han transcurrido casi treinta años desde que dejó su puesto de trabajo en la librería La Tienda Verde de Madrid y, aunque pasó por momentos duros al principio, ahora afirma que “vivo de lo que me gusta, donde me gusta”. Eso sí, aunque la [librería Alcaraván](#) cuenta con una clientela fiel, Martínez ha tenido que adaptarla a los tiempos por la competencia de internet y las nuevas librerías. “Al principio era más especializada, progresivamente me fui abriendo a más temáticas y ahora he convertido un tercio de la librería en una especie de colmado con productos locales, como miel, mermeladas, quesos o vinos”, afirma el librero.

Coumel: apicultura en O Courel

“Tenía claro desde un principio que la razón de mi instalación en un medio rural sería la apicultura”.



Librero decano de la llamada “villa del libro”, en Urueña (Valladolid), Jesús Martínez lleva casi tres décadas al frente de Alcaraván.



La vocación apicultora de María Lorenzo va más allá de la producción, y abarca la divulgación y la recuperación de *alvarizas* del bosque de O Courel.



Desde Santiago de Compostela, [María Lorenzo](#) encontró el lugar propicio para consumir su deseo entre los frondosos bosques de O Courel, que además reunía características que ahondaban aún más en su interés por la apicultura en ciernes, dada la relación con sus estudios de Historia y Etnografía. Seceda, perteneciente al municipio de Folgoso de Courel, es la zona de Europa con mayor concentración de *alvarizas*, antiguos corrales de piedra que protegían las colmenas de los ataques de los osos. Lorenzo llegó en 2014 a Seceda y desde 2019 recolecta, envasa y distribuye miel en régimen de producción primaria junto a su pareja, Israel Ferrero. "Nuestra intención es ir más allá de la producción de miel, queremos que la apicultura forme parte de un proyecto que aúne divulgación, turismo y educación ambiental", afirma la apicultora, que combina el aumento de la producción apícola mediante nuevas instalaciones con la recuperación de *alvarizas* dentro de iniciativas de turismo junto a la [Fundación Oso Pardo](#) y la [Asociación Galega de Apicultura](#).

Mamá Cabra: queso y agroecología con renovables

Fue casi terminar los estudios de Veterinaria en la Universidad de Extremadura, en Cáceres, en el caso de Carmen Quintanilla; y de Economía en la Universidad Autónoma de Madrid, en el de Daniel Cabello; y ponerse a indagar, sacar ideas y formarse como pastores y queseros. Lo hicieron viajando por el País Vasco, Picos de Europa, el sur de Francia y Andalucía.

Todo este bagaje les sirvió para crear en Bodonal de la Sierra (Badajoz) [Mamá Cabra](#), una explotación que integra agricultura, ganadería y silvicultura en un modelo agroecológico que no depende casi de insumos externos y en la que quedan descartados los productos químicos, tanto para el campo como para las 55 ovejas y 124 cabras que componen su rebaño. Además, se autoabastecen con energías renovables casi al cien por cien.

Tras comenzar con el proyecto de campo (2010) y seguir con la construcción de la quesería (2013) y la venta del queso (2015), la explotación da para mantener ahora a cuatro personas, aunque "una de las cosas que más nos llena es que casi el 40 % de los quesos los vendemos en la tienda a los habitantes de Bodonal", señala Quintanilla. ■



Mamá Cabra ha logrado un modelo de explotación agropecuaria ecológica, rentable y autosuficiente.



Del medio urbano al rural:
Buenas Prácticas de Emprendimiento
de nuevos habitantes

Unión Europea
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural
Europa invierte en las zonas rurales

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

RRN RED RURAL NACIONAL

VEINTICINCO EJEMPLOS MÁS

*La Red Rural Nacional acaba de publicar **Del medio urbano al rural: Buenas prácticas de emprendimiento de nuevos habitantes**. Este libro recopilatorio se acompaña de **vídeos promocionales** que demuestran la gran variedad de sectores en los que cualquier persona que deja un entorno urbano encuentra motivos y medios para lograr un doble desarrollo: el de su proyecto y el de la comunidad rural que le rodea. Además del turismo rural y las actividades agroganaderas, se abren espacios al cotrabajo, el acompañamiento y atención a personas mayores, la educación e incluso la producción y edición de juegos de mesa.*